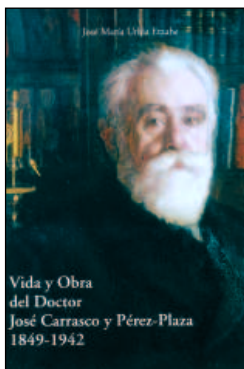


tes de la obra (estela-árbol, cementerio-jardín, citación de investigadores, etc.). Se aprecia mucho barroquismo y minimalismo, y quizás hubiera sido mejor el que hubiese tenido menos capítulos, reagrupando contenidos. Perdiendo quizás agilidad, pero ganando una más clara unidad argumental que se echa de menos.

Antxon Aguirre Sorondo



URKIA ETXABE, José María
Vida y Obra del Doctor José Carrasco y Pérez-Plaza 1849-1942.

Donostia-San Sebastián : Real Sociedad Bascongada de Amigos del País/Euskal Herriaren Adiskideen Elkarte, 2004. - 279 p. ; 24 cm. - ISBN: 84-933964-0-0

El Dr. José María Urkia Etxabe, médico, historiador y profesor titular de Historia de la Medicina de la EHU/UPV, es de sobra conocido por los miembros de Eusko Ikaskuntza y por la comunidad científico-cultural del País Vasco en general. Durante varios años fue coordinador de la Sección de Ciencias Médicas de Eusko Ikaskuntza-Sociedad de Estudios Vascos, impulsando el estudio de la Historia de la Medicina Vasca (actividad recogida en el Cuaderno de Sección Ciencias Médicas N° 2: “Estampas históricas de la Medicina Vasca” 1992). Posteriormente, ha sido Director de la Sociedad Bascongada de los Amigos del País y en la actualidad ostenta el cargo de Presidente de Gipuzkoa de la citada institución, donde ha impulsado el estudio y debate de aspectos relacionados con la ética médica en la denominada “Aula de Bioética de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País”. En su haber se cuentan numerosos artículos y varios libros, entre los que podemos citar: “Historia de los Balnearios Guipuzcoanos”, “Cien años de Medicina en Gipuzkoa”, el realizado con el Dr. Carlos Placer sobre “El cuarto de socorro de San Sebastián” y el colectivo “Diccionario Histórico de Médicos Vascos”.

En cuanto al libro que nos ocupa, una biografía del eminente Dr. José Carrasco y Pérez-Plaza, en el relato que realiza de su infancia, llama la atención la profusión de detalles y de opiniones sobre el estado de ánimo del biografiado, datos que, por lo general, son muy difíciles de recoger en las biografías. Para esto ha contado el Doctor Urkia con una libreta manuscrita del propio Dr. Carrasco, en la que relata algunos de sus recuerdos de esos primeros años de su vida. También se ha contado con su correspondencia: cartas a su maestro D. Santiago González Encinas, memorias a las oposiciones a Cátedra de Anatomía y el testimonio del hijo del Dr. Carrasco, José María Martínez-Peñeduera García (hijo de su esposa de un segundo matrimonio), autor asimismo del prólogo titulado “Viviendo con mi padre”. Finalmente, el médico e historiador Antonio Villanueva Edo ha colaborado con otro prólogo titulado “Bilbao y el Dr. José Carrasco”, en el que trata de relatar las vicisitudes científico-culturales del Bilbao que le tocó vivir al Dr. Carrasco. En cuanto a la iconografía, además de las portadas de libros y artículos publicados por el Dr. Carrasco, títulos académicos y premios, abundantes fotografías, dibujos y retratos y textos manuscritos, cuenta

también con dibujos anatómicos realizados por el propio Dr. Carrasco. En forma de apéndice se presenta una colección de historias clínicas de enfermos tratados por él (un número total de 59 historias clínicas), incluyendo los datos clínicos y, en todos los casos en los que fue realizada, los datos procedentes de la autopsia. En la colección de historiales clínicos realizados por el Dr. Carrasco, en algunos casos, a los datos clínicos mencionados se acompañaban imágenes y fotografías, pero no han sido recogidas en el libro, que sólo relata la parte escrita.

La infancia del Dr. José Carrasco fue muy dura. Natural de Santa Olalla, Toledo, quedó huérfano de madre a los 10 años y de padre a los 13. Trabajó de barbero y otras profesiones y, pese a la ayuda de sus hermanos, tuvo que compaginar el estudio con el trabajo. Posteriormente estudió medicina en Madrid. Su expediente está plagado de sobresalientes y premios, incluyendo el premio extraordinario de fin de estudios. Se especializó en Cirugía y sobre el uso de la anestesia en las intervenciones quirúrgicas realizó su Tesis Doctoral. Opositó a la cátedra de Cirugía de Madrid, que finalmente obtuvo el Dr. Olóriz y se matriculó en la de Valencia, a la que finalmente no se presentó, siendo ganada por Santiago Ramón y Cajal. Contrajo matrimonio a los 31 años con Claudiana Peñuela en Madrid. Tuvo cinco hijos. Los tres primeros nacieron en Madrid y los otros dos en Bilbao. Tres de ellos fallecieron en la infancia, una de las niñas, a las pocas horas de nacer, lo que nos indica la elevada mortalidad infantil en aquella época.

A los 35 años tuvo la oportunidad de ir a trabajar a Bilbao como Cirujano Jefe. El Ayuntamiento de esa ciudad, ante la vacante por jubilación del Cirujano Mayor Dr. Juan Gil, en el Santo Hospital Civil de Bilbao, más conocido como Hospital de Achuri, solicitaba una persona para cubrir dicha plaza, siendo él la persona que aportó un mayor número de méritos. La insuficiencia de espacio y de personal en dicha institución hace que, tras diversas gestiones, se decida la construcción de un nuevo hospital. El Dr. Carrasco y el arquitecto Sr. Epalza, que contaban con el apoyo del Presidente de la Junta de Caridad del Hospital, don Gregorio de la Revilla, realizaron un viaje visitando diversos hospitales de España y Europa, con el fin de aplicar las más nuevas teorías higiénicas y arquitectónicas. El resultado fue el Hospital Civil de Basurto, que todos conocemos, edificado en forma de pabellones de dos pisos, siguiendo el ejemplo de los Hospitales de Montpellier y de Francfort, de forma que en aquellos años (1908) se convirtió en el hospital más moderno de España. En la conmemoración del 25 aniversario de la fundación de este hospital (1933) se realizó un homenaje a los señores de la Revilla y Epalza, realizándose un busto del primero y una placa conmemorativa con respecto al segundo. En ese acto no se realizó ningún tipo de homenaje al Dr. Carrasco, carencia que se ha visto suplida en 2004 con la realización de un busto suyo en el Hospital al que tanto tiempo y desvelos dedicó.

Dejando a un lado su labor en el hospital, otra de sus actividades fue su dedicación a la Academia de Ciencias Médicas de Bilbao. Esta institución, impulsada fundamentalmente por el Dr. Carmelo Gil y Goroño, fue fundada en 1894 y contó con el Dr. Carrasco para ser su primer presidente, siendo nombrado años más tarde, en 1927, Presidente de Honor, "en vista de los méritos profesionales y morales que concurren en el Dr. Carrasco", según lo recogía la prensa médica de la época. Otro de los reconocimientos importantes a su labor fue la solicitud para él de la Medalla de Oro al Trabajo en 1931, solicitud que fue realizada por el Colegio de Médicos de Vizcaya. Este envió una carta de agradecimiento, en la que decía:

"Los poderes públicos podrán concederla o denegarla –finalmente no se la concedieron–. Eso no me preocupa. Para mí, la mejor recompensa que yo puedo recibir (si es que la merezco) en el ocaso de mi vida profesional, es que Vds. mis compañeros me consideren digno de ella".

Finaliza el libro con un acertado epílogo del Dr. Urkia, donde valora los aspectos humanos y profesionales del Dr. Carrasco, que bien reflejados se encuentran también en el párrafo que acabo de reproducir.

Con el libro del Dr. Urkia se llena un vacío en la historiografía médica vasca, recordando una figura tan importante como olvidada de la Medicina de Bizkaia. Aunque este reconocimiento ha tenido que esperar largos años, quedará para las generaciones venideras la figura médica y humana del Dr. José Carrasco y Pérez-Plaza.

Pedro Gorrotxategi Gorrotxategi